

La imagen de Catalunya

RAMON PEDRÓS



Uno de los logros más reconocidos de Jordi Pujol fue el fuerte impulso que dio a la proyección exterior de Catalunya. Le seguí durante diez años por todo el mundo y he dedicado dos libros a la tarea. El expresidente sigue inquieto por la imagen de Catalunya que se transmite al extranjero, que cree ahora deteriorada. Por ello, su centro de estudios ha dedicado un seminario a analizar el asunto. Pujol ha creído siempre que los corresponsales extranjeros ofrecen una visión negativa de Catalunya porque viven en Madrid y están influidos por la óptica centralista que aplica la Prensa de la capital a los asuntos catalanes. De hecho, la intervención de algunos de ellos en el seminario confirma esta tesis. Mi amigo Leo Wieland, del *Frankfurter Allgemeine*, citó textualmente una frase de Aznar ('nadie quiere una balcanización de España') para justificar que 'los nacionalismos regionales no gustan en mi país'. Es curioso que lo afirme el corresponsal de un Estado federal donde, por cierto, Pujol fue siempre acogido -incluso por el mismo Kohl-, como un estadista.